

¿Están listos los presidenciables?

Escrito por Francisco Rodríguez
Domingo, 29 de Noviembre de 2015 23:33



AHORA QUE TODOS ANDAN ALBOROTADOS por los “nuevos presidenciables” y la sucesión del 2018, es preciso recordar qué pasó antes de la unción del mexiquense Adolfo López Mateos, el penúltimo año del régimen de Adolfo Ruiz Cortines.



Adolfo López Mateos
1960

POSTERGADO, esperando que saliera de su alargada audiencia con el presidente Ruiz Cortines, apurando un cigarrillo “Elegantes” tras otro, el joven Adolfo López Mateos, aguardaba inquieto su turno en la antesala presidencial, mientras Gilberto Flores Muñoz, secretario de Agricultura y Ganadería, era escuchado en privado por el “primer Magistrado de la Nación”.

Acudían a su mente los rumores y cuchicheos que se manejaban desde el “Café París”, de la céntrica calle de Filomeno Mata, catedral de la “grilla” en ese entonces, donde se apostaba “doble contra sencillo” que El Pollo Flores Muñoz la traía en la bolsa, que “La Grande” era sólo suya, y que el joven secretario del Trabajo, tendría que esperar mejores tiempos.



El joven Adolfo, “bien plantao”, excelente orador, de ademanes seductores, mujeriego, y por eso cercano al pueblo ordinario, sabía que necesitaba la bendición del viejo pagador de las tropas gabachas de la invasión en 1914, para entrar en el “Derby” sexenal, donde sólo corrían los “caballos” escogidos por el viejo Muelas de Coyote.

¿Están listos los presidenciables?

Escrito por Francisco Rodríguez
Domingo, 29 de Noviembre de 2015 23:33

Como buen taurófilo, al abrirse la puerta de adentro para afuera –que así es como siempre deben abrirse las puertas en política– ¡vio salir a El Pollo con una sonrisa de dentífrico que reflejaba haber cortado todas las orejas, rabos y patas disponibles. Sólo entonces Salvador Olmos, el ayudante de Ruiz Cortines, le comunicó al secretario del Trabajo que ya podía pasar, que preparara su carpeta de acuerdos.



Cadillac presidencial de López Mateos

“Para tu carro, muchacho”: Ruiz Cortines a ALM

Adolfo el joven, se encontró de frente con la mirada fría y escrutadora del viejo, y sintió que por los orificios cavernosos de su ancha nariz de basamento negroide, olía hasta la marca de su brillantina Wildroot. Interrumpió sus pensamientos el viejo y tronó: “Lo hice venir joven secretario, para darle dos consejos: el primero es que se retire de los lugares públicos que frecuenta, pues me han dicho que pierde demasiado tiempo en las peleas de box, las carreras de autos deportivos en La Magdalena Mixuca y en las plazas de toros...



Gilberto Flores Muñoz

“...el segundo, es que se concentre en su trabajo, pues la Revolución espera mucho de la energía de sus jóvenes valores”.

“Señor Presidente, reviro el joven Adolfo, traía el Acuerdo sobre los emplazamientos de los sindicatos broncos, para conocer la línea de acción que debo seguir...”

“Para tu carro, muchacho, lo interrumpió el veracruzano, tú eres el secretario del Ramo, para eso te nombré. Tienes toda mi confianza para seguir haciendo lo que sabes hacer. Nada más, pero nada menos. Eso es todo”.

¿Están listos los presidenciables?

Escrito por Francisco Rodríguez
Domingo, 29 de Noviembre de 2015 23:33

No había derecho de réplica, ni forma de “reparar” . El joven tomó sus papeles de trabajo y cuando se disponía a despedirse de Muelas de Coyote, recibió la última puntilla del oficiante: “¡Ah! y olvídese de andar jugando a la sucesión... dígame a sus secretarios y ayudantes que se callen la boca, porque no saben lo que dicen, ni adónde tienen las nalgas... usted sabe que en esta delicada misión uno es sólo dueño de lo que calla y esclavo de lo que dice... no se olvide de lo que acaba de oír. Usted no va a ser ‘El Bueno’... la Revolución no se ha fijado en usted, en las auscultaciones del Partido aparece demasiado papayón... deje la ‘polilla’ a quienes conocen el paño y tienen la experiencia y la autorización para hacerla... para usted no hay nada después de esto... Se va junto conmigo y nos iremos a la quietud de nuestros hogares... además, ya sabe que sus columnistas malquerientes descubrieron su origen guatemalteco, eso también lo imposibilita. Adiós”.

El Pollo ya celebraba ser el ungido de la Revolución



Cuando subió a su automóvil, estacionado sobre la calle de la Corregidora, a un costado del Palacio Nacional, cerró la portezuela y sintió en su lastimado cerebro el golpe seco que produce un catafalco cuando se entierra al faraón. Pero también se acababa la angustia de cinco años... recibía la mala nueva como un alivio a su sistema neuronal. Los meses siguientes fueron un tormento. Líderes, financieros, empresarios que poco había visto, querían entrevistarse con él... hasta que descubrió, con la ayuda del eficiente Humberto Romero, su secretario particular, que el viejo los mandaba a sondear su estado de ánimo... y, de El Pollo, su posición y sus reclamos contra el viejo, casi hasta que despotricara contra el pagador, sin estudios, mal agradecido con el que lo había ungido con la banda presidencial, y hasta contra doña María Izaguirre. Compañera sentimental del Presidente, que regentaba una casa de mala nota a tres cuadras de Gobernación.

ALM, por el contrario, se recluyó en su despacho y jamás soltó alguna imprecación contra el mandatario. Hasta que Humberto Romero, un domingo en su casa, le platicó que Jesús Martínez, Palillo, el cómico político de gran información y sentido popular, había descubierto ante su público del teatro de revista, “Folies”, lo que había tratado Don Adolfo con El Pollo Flores, en aquél aciago acuerdo de mayo: “Pollito, se habla muy bien de ti en el Partido, le dijo el Primer Magistrado al secretario de Agricultura. El General Olachea –presidente del CEN del PRI– me ha dicho que estás en la punta. Yo quiero preguntarte: ¿Estás preparado? ¿Tienes las cosas arregladas, los documentos en forma, tus cuentas bancarias limpias... los fideicomisos que has creado?

“Yo soy un humilde servidor suyo, Señor, contestó El Pollo. Estoy preparado, si Usted así lo indica, para desempeñarme en la tarea que desee encomendarme...”

¿Están listos los presidenciables?

Escrito por Francisco Rodríguez
Domingo, 29 de Noviembre de 2015 23:33

